

DEPENDENCIA DEL PASADO

Germà Bel

(Publicado en a *La Vanguardia*, 8 de Octubre de 2013)

La ceremonia de la confusión propagada por el gobierno central sobre sus inversiones crece tanto como se reduce la inversión asignada a Cataluña: para 2014, el 9,6% del total regionalizable (la población es el 16% y el PIB el 19%). Aunque popular en medios periodísticos capitalinos, la confusión goza de escaso crédito en Cataluña. Es normal; nos hemos acostumbrado a que Fomento infle los datos de inversión con inversiones que “afectan a Cataluña”, ‘como si’ se hiciesen en Cataluña inversiones en otras regiones, agregadas bajo la etiqueta Corredor Mediterráneo. Por esto la ministra ofrece números que nadie encuentra. O sí: por ejemplo, quizás se refiere a los 216,2 M€ que Fomento relaciona como Alta Velocidad Tarragona-Valencia-Alicante-Murcia, (<http://www.fomento.es/NR/rdonlyres/54A9DC67-7997-424C-9E9C-5F3673C227F5/120754/130930Proyectedepresupuesto2014.pdf> , p.11), que es en realidad la extensión de la AV Madrid-Levante. Por cierto, la conexión en AV al norte de Castellón ni está, ni se le espera.

El Ministro de Hacienda anda también algo confuso, pues sostenía en una entrevista aquí el domingo, que las cifras de la Cámara de Comercio de Barcelona no incluyen algunas partidas que sí están incluidas en la información de Fomento que es la base de los cálculos. Con todo, lo más destacable del ministro sobre inversiones es su opinión de que “la visión económica de la Cámara es el pasado”. Cosas arcaicas deben parecerle proyectos –congelados- como la conexión ferroviaria con la T-1 o inversiones en cercanías ferroviarias. Por el contrario, el ministro debe considerar que lo más de moderno es la extensión de la AV ferroviaria en líneas que tendrán muy baja densidad de uso, y que consumirán el 70% de la inversión en ferrocarriles y más del 30% de la inversión total del grupo Fomento. Toda una visión de futuro: prescindir de la aportación a la productividad en las prioridades inversoras y seguir acumulando deuda que no genera retornos económicos con que financiarla.

La política inversora de Fomento ha recibido la comprensión del consejero del ramo en el gobierno catalán: “El Gobierno de España está atrapado por malas decisiones del pasado. Tienen un margen muy pequeño. Les pesan como una losa las decisiones de nuevo rico del pasado con la alta velocidad.” (8aldia, 2 de octubre). Es una loable muestra de empatía con la ministra de Fomento, pues quizás habría sido descortés sugerirle que hay megaproyectos que se pueden suspender cuando se está fatal de dinero, como hizo en 2011 el gobierno catalán (de CiU) con la línea 9 del metro. ¿Se imaginan a la consejera Rigau comprendiendo las restricciones y tendencias del pasado que impulsan la política lingüística del Ministro Wert? ¿O al consejero Mas-Colell comprendiendo que la opinión generalizada de que Cataluña está muy bien financiada deja al ministro Montoro con poco margen para enfocar de forma diferente la financiación de la Generalitat? Quizás deberíamos ser más comprensivos, porque igual sólo sucede que son unos moderados asediados por restricciones y malas decisiones del pasado.